

Gestión de residuos como organizador de la sociedad

Waste management as a societal organizer

MARÍA SOLEDAD FALCO
msoledadfalco@gmail.com

ORCID 0000-0003-1227-6402

Observatorio de Comunicación, Ambiente y Desarrollo Sustentable, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata

Recibido: 29-09-2023

Aceptado: 13-03-2024

Publicado: 04-12-2024

RESUMEN

La organización social basada en objetivos ambientales e inclusivos genera resultados positivos, especialmente cuando se implementa en el ámbito barrial. En este contexto, en este artículo se plantea que prácticas como la separación en origen y la gestión de residuos sólidos urbanos, junto con la colaboración de organizaciones cartoneras, pueden superar las limitaciones de políticas públicas ineficientes.

Se abordará, específicamente el caso de la ciudad de La Plata, donde la "Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos" (GIRSU) se formalizó con la Ordenanza 10.661 "Basura Cero" en 2009, y en 2015 se complementó con el programa "Ciudad Verde", que prioriza la gestión de residuos y la creación de bicisendas. Lo anterior se complementa, a su vez, con las políticas a nivel nacional, con la Ley Nacional 25.916, y provincial, con la Ley Provincial 13.592; ambas establecen los principios generales para la gestión integral de residuos.

Sin embargo, se mostrará que, en los barrios, el éxito de la gestión de residuos depende de la organización vecinal. Comunidades locales, promotoras ambientales y cartoneros/as trabajan juntos para reincorporar residuos secos como materia prima, promoviendo el reciclaje y la inclusión social. Se concluye, por lo tanto, que la gestión de residuos, más allá de su dimensión técnica, es una herramienta clave para fortalecer la cohesión comunitaria y avanzar hacia la sostenibilidad.

PALABRAS CLAVE: Gestión de residuos, territorio, inclusión social, economía circular, comunidad organizada, educación ambiental.

ABSTRACT

Social organization based on environmental and inclusive objectives yields positive results, particularly when implemented at the neighborhood level. This article argues that practices such as source separation and urban solid waste management, combined with collaboration from waste-picking organizations, can overcome the limitations of inefficient public policies.

The focus is on the case of La Plata, where the "Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos" program (GIRSU) was formalized with Ordinance N° 10.661, known as "Basura Cero" in 2009. In 2015, it was complemented by the "Ciudad Verde" program, prioritizing waste management and the creation of bike paths. These local efforts are aligned with broader policies, such as the *Ley Nacional* 25.916 and the *Ley Provincial* 13.592, which establish general principles for comprehensive waste management.

However, this article highlights that in neighborhoods, the success of waste management depends on community organization. Local residents, environmental promoters, and waste pickers work together to reincorporate dry waste as raw material, fostering recycling and social inclusion. In conclusion, waste management, beyond its technical dimension, serves as a critical tool for strengthening community cohesion and advancing sustainability.

KEYWORDS: Waste management, territory, social inclusion, circular economy, organized community, environmental education.



Cómo citar: Falco, M.S. (2024). Gestión de residuos como organizador de la sociedad. *Innovación y Desarrollo Tecnológico y Social*, 6, 043. <https://doi.org/10.24215/26838559e043>

Introducción

El objetivo de este artículo es incentivar a la comunidad a organizarse para gestionar los residuos sólidos urbanos, como primer paso para pensar la economía circular.

Es necesario comprender que cuando hablamos de problemáticas ambientales, estamos hablando de problemáticas que se han construido con el correr del tiempo en una comunidad determinada, y es necesario desnaturalizar, analizar y repensar desde la comunidad, para intervenir nuestro territorio y fomentar alternativas más justas e igualitarias, en las que la sustentabilidad y la inclusión social sean parte de un modelo circular.

Lo interesante es comprender que siempre que hablemos de problemas ambientales estamos hablando de problemáticas que se han construido social e históricamente y que, por eso, es necesario desnaturalizar, analizar y problematizar desde las organizaciones para generar acciones que nos permitan como comunidad intervenir nuestros territorios y construir alternativas más justas e igualitarias, en las que la sustentabilidad como proyecto social sea el horizonte.

En este sentido es necesario distinguir las problemáticas ambientales de la zona y evaluar cómo el municipio gestiona la basura. Para este inicio de organización se desarrollarán tres actividades de educación ambiental. La primera es un mapeo colectivo, en el que podamos distinguir: espacios públicos, delegación municipal, organizaciones territoriales, escuelas, clubes, iglesia, puntos verdes, microbasurales, basurales a cielo abierto, etc. Este trabajo colectivo nos permitirá diagnosticar si la gestión municipal de residuos cumple sus principales objetivos, es decir, la segunda herramienta: si se cumplen con los cronogramas de recolección, si efectivamente hay separación en origen y si esta es eficiente, y por último si vecinos y vecinas han sido educados con perspectiva socioambiental.

La tercera será la realización de jornadas de reciclaje, en plazas, esquinas, clubes y escuelas de la zona donde las promotoras ambientales podrán explicar la necesidad de separar en origen, los beneficios y los materiales a reciclar, para luego, instalar Puntos azules, o

hacer jornadas de recolección de residuos itinerantes por el barrio. Organizar la sociedad con la gestión de residuos, como proceso hacia la economía circular y la disminución del consumo.

Novedad u originalidad local en el conocimiento

Ni la organización territorial, ni las luchas ambientales, y tampoco los Puntos Azules, son novedad cuando pensamos en el territorio y en las posibles construcciones organizativas. Sin embargo, son un nivel superador en cuanto a la importancia que todos estos componentes logran respecto a la transición hacia la economía circular cuando trabajan mancomunadamente.

Ningún acontecimiento, desde la perspectiva de la complejidad que nos convoca Edgar Morin, se encuentra desvinculado; entonces: “las sociedades, los individuos, incluso el universo, se consideran ‘sistemas complejos’, sujetos a múltiples relaciones e interacciones entre sus componentes y con otros sistemas” (Pereira Chaves, 2009, p. 68).

Redefinir la organización territorial, desde una perspectiva ambiental, y sobre todo desde la educación, en tanto a una problemática a la que en muchas ocasiones, vecinos y vecinas de la periferia de la ciudad se fueron acostumbrando.

El concepto de economía circular aplicado a la gestión de residuos es un claro ejemplo de la posibilidad de pensar en nuevas formas y modelos económicos, que dejan atrás la linealidad como paradigma y que se pueden generar incentivando a la organización comunitaria y la inclusión social.

Grado de relevancia

En la ciudad de La Plata, existe una herramienta fundamental creada con el fin de gestionar sustentablemente la ciudad. El programa “Ciudad Verde” es un concepto político que, por fuera de las redes sociales, en la materialidad del territorio llega desecho y no logra instalarse.

Potenciar la gestión comunitaria de residuos (no solo secos), planteando la circularidad de la economía, es posible si hay una comunidad consciente de su potencia, de la necesidad y de la problemática.

La organización territorial, con objetivos claros, y resultados medibles, es, irremediablemente, promotora de nuevas estrategias y diseños de políticas públicas.

Grado de pertinencia

Medimos la pertinencia de la innovación a nivel local con el proyecto de gestión de residuos llevado adelante desde hace más de tres años en Villa Garibaldi. En el que un grupo de vecinos/as reunidos en el Comité Popular de esa localidad en el contexto de pandemia, identificaron la problemática socio ambiental determinada por la falta de recolección diferenciada de residuos, y aún más conflictiva, la falta de recolección general. La educación ambiental en territorio, con un esquema que resuelva un problema identificado, posibilita obtener resultados que aporten a generar trabajo formal, cuidado del ambiente, disminución en el gasto destinado a recolección, logística y destino final de los residuos urbanos de la ciudad de La Plata. En un nivel más avanzado de organización, por fuera de la concepción territorial del conflicto, vecinos y vecinas del barrio distinguen entre los modelos económicos, que la circularidad es posible, y surgen otros emprendimientos, no de formación pública, cómo ferias americanas, arte con material reciclado, etc.

Grado de demanda

La demanda en el territorio para resolver la problemática socioambiental que supone la ineficiente recolección de residuos generó en algunos barrios, la organización vecinal, en otros, que esta problemática se convierta en conflicto, siendo que la comunidad se propuso acciones de reclamo hacia el municipio y, por otro lado, la fundación, gracias al trabajo de la

rama cartonera del MTE, de Puntos Azules en diferentes ubicaciones de la ciudad.

En este sentido, no puede desconocerse que se generaron en los últimos años basurales clandestinos, como en Villa Elvira, denominado La Cantera¹, también en Barrio Hipódromo².

Por otra parte, surgen desde diferentes niveles gubernamentales, como el provincial, políticas públicas que tienen como objetivo la separación en origen con inclusión social.

En julio de 2023, la publicación mensual *Ambiente en Diálogo* del ministerio de Ambiente, informaba que la provincia de Buenos Aires “concentra el 40 % de la generación de residuos del país”, mientras que destacan como fundamental el rol de “Recuperadores Urbanos” quienes realizan “las actividades de recuperación, acondicionamiento y venta de materiales reciclables de las calles o los basurales. Son el eslabón principal de la gestión de residuos y de la economía circular. Su trabajo impide que estos residuos sean enterrados en rellenos sanitarios o depositados en los basurales a cielo abierto, evitando la generación de gases de efecto invernadero y la contaminación del aire, el agua y el suelo” (*Ambiente en Diálogo*, 07/2022). Como eje fundacional, la gestión integral de residuos sólidos urbanos de Buenos Aires propone el programa “Mi provincia recicla” al que el municipio de La Plata no adhirió.

También ofrece herramientas que son vitales al momento de pensar la organización vecinal comunitaria: El trabajo de las Promotoras ambientales; Relevamiento y saneamiento de basurales y finalmente el Plan de Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos (RAEEs), que le da marco a un Registro de Refuncionalizadores de RAEEs.

Trabajo colectivo

Para dar inicio a la organización, es importante dar los debates sobre el cuidado del ambiente, mostrando los resultados de las luchas que hace muchos años se llevan a cabo y

¹ <https://www.noticiasdevillaelvira.com/fuerte-demanda-respecto-a-la-cantera-de-122-y-615-238657>

² <https://www.eldia.com/nota/2023-7-14-9-17-0-denuncian-un-basural-a-cielo-abierto-en-el-hipodromo-de-la-plata-la-ciudad>

proponer la política como herramienta para transformar el mundo.

La propuesta se centra en tres actividades a desarrollarse en el territorio, y en las que se incluya a vecinos y vecinas, entidades de bien público, clubes, unidades básicas, escuelas.

Reconocer el territorio y los actores:

Para poder comenzar a desnaturalizar nuestro ambiente, se propone llevar adelante un mapeo colectivo. Hay una variedad significativa de temas que se pueden mapear. Si el objetivo es trabajar la gestión de residuos, se podrán marcar en un mapa del barrio o localidad los procesos, lugares, actores e impactos ambientales que encontramos en el territorio en cuestión.

Iconoclasistas presentó, en 2013, un Manual de Mapeo Colectivo, en el que conciben al mapeo “como una práctica, una acción de reflexión en la cual el mapa es sólo una de las herramientas que facilita el abordaje y la problematización de territorios sociales, subjetivos, geográficos” (Iconoclasistas, 2013, p. 7). Y suman a esta actividad otras dinámicas lúdicas que articulan en el territorio para impulsar espacios de socialización y que son también disparadores del cambio.

En este sentido, se busca con el Mapeo abrir un espacio de reconocimiento del territorio, incluir a los actores y determinados componentes, como, por ejemplo, un microbasural. Marcar esa esquina en el mapa, que siempre se llena de bolsas de residuos. Al identificar entonces ese basural, podemos determinar que “el mapeo es un medio, no un fin” que impulsa la participación colectiva, “el trabajo con personas desconocidas, el intercambio de saberes, la disputa de espacios hegemónicos, el impulso a la creación e imaginación, la problematización de nudos clave, la visualización de las resistencias, el señalamiento de las relaciones de poder, entre muchos otros” (Iconoclasistas, 2013, p. 7).

En él podemos distinguir: espacios públicos, delegación municipal, organizaciones territoriales, escuelas, clubes, iglesia, puntos verdes, microbasurales, basurales a cielo abierto, etc.

Este trabajo colectivo nos permitirá diagnosticar si la gestión municipal de residuos cumple sus principales objetivos, es decir, pone en funcionamiento la segunda herramienta en la que hay que dejar claro si se cumplen con los cronogramas de recolección, si efectivamente hay separación en origen y si esta es eficiente, y por último si vecinos y vecinas han sido educados con perspectiva socioambiental.

Entonces, este segundo paso del diagnóstico, une la realidad del barrio, detallada en el mapeo, con la propuesta del Estado municipal, que puede observarse en la página web (<https://residuos.laplata.gob.ar>). Allí se determinan horarios, recorridos y alcance de la gestión de residuos.

La tercera será propositiva. Con todo lo observado se propondrán diferentes formas de solucionar el conflicto ambiental. Una propuesta probada, y que se detalla en el ítem “La gestión de residuos en villa Garibaldi- La Plata” es la realización de jornadas de reciclaje, en plazas, esquinas, clubes y escuelas de la zona donde las promotoras ambientales podrán explicar la necesidad de separar en origen, los beneficios y los materiales a reciclar, para luego, instalar Puntos azules, o hacer jornadas de recolección de residuos itinerantes por el barrio. Organizar la sociedad con la gestión de residuos, como proceso hacia la economía circular y la disminución del consumo, donde la comunidad se compromete a trabajar en conjunto.

Más allá de lo que hacemos como comunidad, y los resultados de cada actividad —que deberán ser evaluadas también en conjunto— es parte del trabajo reconocer que cuando hablamos de ambiente, de barrio, de territorio, hacemos referencia a un conjunto de personas y recursos que apuestan por un proyecto social, de base comunitaria, que integra el comportamientos de las personas, la justicia social, y la justicia ambiental, pensando en el buen vivir o bienestar de toda una localidad: “Las organizaciones sociocomunitarias y cooperativas tienen un rol estratégico en la construcción de alternativas de desarrollo con inclusión social y la posibilidad de hacer una educación ambiental integral, crítica, comunitaria y territorial, que tenga como horizonte la construcción de una sociedad de derechos,

social y ambientalmente más justa” (Ministerio de Educación de la Nación, 2022, p. 17).

Ciudad Verde

En la ciudad de La Plata el gobierno presenta un programa de separación de residuos y recolección diferenciada, en el marco de la política ambiental Ciudad Verde.

Sin embargo, no existe información pública de los resultados, al menos parciales, de este programa, como tampoco sobre la trazabilidad de los materiales recuperados. Asimismo, el programa apunta principalmente a vecinos/as y comerciantes, sin explicitar los procedimientos e implicancias pertinentes a los grandes generadores de residuos, quienes constituyen los actores más relevantes en cuanto a kilos mensuales de residuos.

En este sentido, se observan inconsistencias en el enfoque de la política y su comunicación, lo cual provoca desconfianza y una pérdida de legitimidad hacia el Estado como principal actor promotor. Sin datos y sin un marco legal para la transformación progresiva del sistema, el esfuerzo de la separación en origen de vecinos/as se pierde en el camino, sin saber qué corrientes de materiales tienen valor comercial en el municipio, de qué cantidad se trata, cuál es ese valor, qué porcentaje de esos materiales secos segregados van a enterramiento por errores cometidos en la cadena de valor, y qué porcentaje se pierde porque no existe incentivo económico para su recuperación, entre otras incógnitas.

Mediante un proceso de observación de las redes sociales y la página web del municipio de los últimos tres meses, se indagaron los contenidos y la comunicación implementada, para determinar si se informa cuál es el circuito de los materiales.

En cuanto al circuito de los materiales secos recolectados en los puntos verdes, se realizó un rastreo de información en la página web, Facebook e Instagram del gobierno de la ciudad, y no se brinda información específica sobre el destino y el tratamiento de los mismos. Sin embargo, se promueve el programa de eco-canje, que consiste en intercambiar los residuos secos que acercan los vecinos por

un kit de bolsas verdes, semillas, compost o plantines.

Se puede observar, la página web municipal (<https://www.laplata.gob.ar>) ofrece información sobre la transparencia, el organigrama, el *Boletín Oficial*, las licitaciones, el presupuesto y los proveedores de la gestión municipal. También se brinda acceso a diferentes servicios al vecino, como defensa al consumidor, agenda cultural, estacionamiento medido, turnos, centros de atención primaria, centros comunales y recolección de residuos. Además, se informa sobre las líneas telefónicas de emergencia y atención al vecino.

El municipio define “Puntos verdes” a los espacios donde los vecinos y vecinas pueden acercar residuos reciclables, como latas, vidrios, cartón, plástico, aceite usado y aparatos electrónicos o informáticos en desuso. Según se informa en la página web del municipio, los puntos verdes de La Plata se ubican en los siguientes lugares:

- Gonnet, en la delegación comunal ubicada en 495 y 16.
- Parque Alberti, ubicado en 24 y 39.
- Parque Castelli, ubicado en 24 y 67.
- Plaza Alsina, ubicado en Avenida 1 y 38.
- Parque Boveri de Villa C, en Gorina.
- Altos San Lorenzo, ubicado en 72 y 28.
- Villa Elisa, en Plaza Castells, ubicado en Camino Centenario entre 49 y 51.
- Plaza Matheu, ubicado en 1 y 66.
- Plaza Belgrano de City Bell.
- Sicardi, ubicado en 652 y 22.
- Casa Ecológica del Paseo del Bosque.
- Parque Ecológico de Villa Elisa.
- Plaza del Carmen de Tolosa.

Además, hay puntos verdes en las 23 delegaciones municipales que también funcionan como lugar de recepción de residuos secos.

La gestión de residuos en Villa Garibaldi-La Plata

Este apartado busca sumar reflexiones críticas sobre las experiencias de la comunidad organizada en el barrio Villa Garibaldi, sobre metodología participativa promocionando la gestión de residuos sólidos urbanos, y fomentando la intervención participativa a nivel

barrial, el rol del estado y la función de la comunicación en dicho proceso.

En Villa Garibaldi, un barrio del sur platense que creció junto con la política habitacional PRO.CRE.AR que abarca desde la calle 650, hasta el límite con Magdalena y desde 115 hasta 30, el Comité popular desarrolla desde hace más de dos años la experiencia para la gestión de residuos como comunidad organizada. El proyecto surge de la falta de políticas públicas municipales respecto a la recolección de residuos y se transforma en un aprendizaje constante sobre técnicas de separación en origen, uso del material recuperado y venta, inclusión de trabajadores cartoneros y promotoras ambientales, compostaje y cuidado del ambiente.

Mientras en La Plata se plantea la idea de Ciudad Verde, donde los residuos son vistos como basura, sin contribuir a la circularidad de la recuperación del material seco, alimentando la idea del ambientalismo individualista; en el sur de la ciudad se logró la inclusión social y el cuidado del ambiente de la mano de la organización vecinal.

La construcción de conocimientos comunitarios es un proceso participativo y promueve la reflexión, la conceptualización y la construcción colectiva de conocimientos.

En las actividades realizadas cada 15 días, hemos constatado que aumenta la cantidad de vecinos que asisten a las jornadas y que el material recibido también aumenta, disminuyendo, con el paso del tiempo, el material desechable. Esto sucede porque se trabajó en la comunicación de las jornadas y en talleres y charlas para que los vecinos y vecinas sepan específicamente qué materiales son reciclables y cuáles no.

La gestión de residuos comienza en septiembre de 2020. Marisa Cantariño, referente del MTE Cartoneros y promotoras ambientales repetía como un mantra. “Todos los plásticos terminan en el mar”, y las jornadas de reciclaje comenzaron a hacerse con mayor conciencia.

Había que modificar el patrón de consumo y producción. Como práctica militante, se cuestionó a la economía lineal (producir, usar y tirar) y se propuso un cambio en el enfoque

hacia la economía circular y se comenzaron a dar debates con vecinos y vecinas sobre los productos que consumíamos, como incrementar el ciclo de vida útil de los productos y promover la reutilización de productos.

En junio de 2022 se incorpora también a las jornadas en las plazas la recepción de los RAEE (Residuos Artefactos Electrónicos y Eléctricos).

El Comité popular sigue trabajando con el aporte de la inclusión social en el reciclado para salir del individualismo. Separar en origen es político, la “basura” es un negocio, y es importante que mientras creamos conciencia sobre el cuidado del ambiente, generemos también justicia social.

Contexto político

En la ciudad de La Plata, la GIRSU existe desde que la ORDENANZA 10.661 “Basura 0” fue aprobada el 16 de diciembre de 2009 alertando que el Municipio de la Plata está incluido en el Decreto-Ley 9111, no se puede ignorar lo establecido en la Ley Provincial 11723 en su artículo 66o cuando dice: “La gestión municipal, en el manejo de los residuos, implementará los mecanismos tendientes a: a) La minimización en su generación, b) La recuperación de materia y/o energía, c) La evaluación ambiental de la gestión sobre los mismos, d) La clasificación en la fuente, e) La evaluación de impacto ambiental, previa localización de sitios para disposición final”.

Teniendo en cuenta estos cinco puntos que reglamentan la gestión de residuos urbanos, se observa que solo se invita a la separación en origen en tres categorías (secos, húmedos/basura- y no habituales), sin proponer la minimización de la generación, como tampoco informando si hay recuperación de materiales reciclables, o la gestión ambiental como marco respaldatorio de las políticas llevadas a cabo o la gestión de los residuos de grandes generadores, como hospitales, supermercados, locales de comida rápida, etc.

Como se puede observar en la página web del municipio sobre la gestión de residuos, diferenciar “residuos reciclables” de “residuos secos” es al menos un error técnico. Hablar de basura, no es lo mismo que hablar de

residuos húmedos. La basura es, en efecto, la bolsa con residuos mixtos sin separar en reutilizables, reciclables y compostables. Basura como desechable, usado una sola vez, ligada al modelo de desarrollo extractivista, íntimamente asociado al capitalismo y la economía lineal, donde se define la historia de un producto o artículo en cinco pasos: extracción, producción, distribución, consumo, disposición.

El Manual de apuntes y conceptos del taller *Construyendo Saberes Sustentables* (FCNyM-Secretaría de Extensión) plantea que solo el 25% del contenido de una “bolsa de basura” son “mixtos NO reciclables”, mientras otro 25% es reciclable (Papel, cartón, vidrio, etc.) y el 50% restante son “orgánicos compostables”. Los restos de comida de vegetales crudos, y los restos de yerba mate son parte fundamental del compostaje domiciliario.

La provincia de Buenos Aires, por su parte, implementa la Gestión Integral de los Residuos Urbanos en concordancia con los principios establecidos en la Ley 25.916 de presupuestos mínimos de protección ambiental para la gestión integral de residuos domiciliarios y Ley provincial 13.592 de Gestión Integral de residuos sólidos urbanos. En Quilmes se está construyendo un EcoParque para el tratamiento de los residuos³.

Por su parte, el ministerio de ambiente de nación también trabaja con la gestión de residuos en todo el país⁴, y en Luján, para ofrecer un ejemplo, está llevando adelante la obra de reconversión del basurero a cielo abierto más grande de la provincia. Es válido aclarar que este proceso no es sencillo, y se recurre a la justicia para frenarlo. La última noticia es que se continua con la reconversión⁵.

Por otro lado, y como cierre, propongo pensar los lugares que ocupan en la política nacional

y en la gestión de residuos las dos cartoneras que fueron designadas en los ministerios de Desarrollo Social de la Nación y de Ambiente de la Provincia durante la gestión anterior; respectivamente. María Castillo y Jacqueline Flores. La primera de Villa Fiorito, y desde 2019 es la Directora Nacional de Economía Popular y Jackie Subse de Residuos Sólidos Urbanos y Economía Circular desde la creación del Ministerio en 2021⁶.

Referencias bibliográficas

- Agencia Nacional de Noticias de Argentina, *Télam*. (29 de junio de 2023). Quilmes tendrá un Eco-Parque para el tratamiento de los residuos del municipio. <https://www.telam.com.ar/notas/202306/632455-quilmes-ecoparque-tratamiento-residuos.html>
- Facultad de Ciencias Naturales y Museo. (2021). *Construyendo saberes sustentables: Manual del taller*. Universidad Nacional de La Plata.
- Iconoclasistas. (2013). *Manual de mapeo colectivo*. Tinta Limón.
- Ministerio de Ambiente de la Provincia de Buenos Aires. (2022). *Ambiente en diálogo*. <https://www.ambiente.gba.gob.ar/content/ambiente-en-di%C3%A1logo-julio-2022>
- Ministerio de Educación de la Nación. (2022). *Ambiente, territorio y comunidad: Una mirada desde la Educación Ambiental Integral*. Ministerio de Educación de la Nación.
- Municipalidad de La Plata. (2009). *Ordenanza municipal 10.661*. Programa de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU).
- Pereira Chaves, J. M. (2009). Consideraciones básicas del pensamiento complejo de Edgar Morin en la educación. *Revista Electrónica Educare*, XIV (1), 67-75.

³ <https://www.telam.com.ar/notas/202306/632455-quilmes-ecoparque-tratamiento-residuos.html>

⁴ <https://www.argentina.gob.ar/ambiente/control/rsu>

⁵ <https://www.argentina.gob.ar/noticias/la-justicia-ordeno-reanudar-las-obras-del-centro-ambiental-de-gestion-de-residuos-en-lujan>

⁶ Propongo para conocer más los siguientes links:

María Castillo. Suele pensarse en un doctor o licenciado y no alguien de la economía popular para ocupar un lugar en el Estado. <https://www.redaccion.com.ar/maria-castillo-cartonera-y-funcionaria/>
Jackie Flores. Entrevistas cartoneras. https://www.youtube.com/watch?v=A2SO8_8Cy8w